

Manifiesto Manifestación “Por un olivar vivo” – 10 de octubre de 2019

Buenos días a todos y a todas.

En primer lugar y en nombre de las organizaciones convocantes: ASAJA, COAG, Cooperativas Agro-Alimentarias y UPA, quiero daros las gracias por acudir a esta gran manifestación.

Habéis dejado por un día vuestra encomiable y dura labor en el campo para recorrer cientos de kilómetros y concienciar a toda la sociedad del momento tan delicado en el que os encontráis.

A nadie le gusta tener que manifestarse, y molestar a otros ciudadanos que no tienen ninguna culpa de sus problemas. Pero cuando una situación es insostenible no queda otro remedio que mostrar el descontento con acciones como esta.

Sois la base de un sector que define como ninguno la esencia de España, y que es reconocido en muchos países del mundo e identificado con vosotros. Pero la base se está desmoronando.

Gracias a vosotros, ciudadanos de todo el mundo disfrutan de un producto de enorme calidad. Pero no solo producís aceite de oliva, también gestionáis millones de hectáreas que, en muchos casos, su alternativa es la desertificación y el abandono.

Hacéis que los pueblos estén vivos, sois primordiales para que podamos frenar el temido despoblamiento rural.

Fuera de nuestras fronteras empiezan a conocer la fuerza del sector olivarero español y eso genera envidias y miedos. Pero el sector olivarero español necesita un plan a largo plazo que asegure la supervivencia de esos paisajes patrimonio de la humanidad que llevan años definiendo nuestra geografía.

En los últimos años se ha vivido un fenómeno puntual de aumento de la demanda de aceite que ha llevado aparejado un incremento de la superficie destinada a esta producción. Sin embargo, durante cientos y cientos de años, muchas familias han conseguido formar un sector, que es la envidia de muchos países. Y no podemos dejarlo caer.

Entre todos debemos mostrar al consumidor español y también al internacional que el producto que ofrecemos es de una calidad inigualable y que es necesario tener unos precios justos para que siga vivo.

Estamos en un momento de políticas más liberalizadoras, que pretenden que sea el mercado el que regule toda actividad económica. Pero con las cosas de comer no se puede jugar.

Todas las administraciones implicadas, cada una dentro de sus responsabilidades, están obligadas a analizar la situación en la que se encuentra el mercado del aceite de oliva y ver si las herramientas que están a disposición de los agricultores son suficientes, y están bien diseñadas.

En el conjunto de la Unión Europea nos estamos olvidando de tener redes de seguridad efectivas, y necesitamos revisar esa estrategia. Los mecanismos que están en vigor han demostrado que no funcionan, y por tanto es necesario adaptarlos teniendo en cuenta la evolución de los costes de producción del sector olivarero.

Nuestros jóvenes necesitan un sector rentable, ya que para quedarse en los pueblos de las zonas olivareras no tienen otra opción.

Las políticas agrarias en concreto, pero también el resto de políticas, necesitan centrarse en esos olivares tradicionales con mayores dificultades, y que siempre han sido la base del sector. Son los olivareros que han permitido que hoy seamos lo que somos en el sector del aceite de oliva.

Vosotros os enfrentáis a situaciones muy complejas, por las limitaciones que tienen vuestras producciones tradicionales, las dificultades añadidas por los condicionantes orográficos, la dureza de las labores en zonas con grandes pendientes, la imposibilidad de mecanizar dichas labores, o los efectos de las condiciones climatológicas. Y a pesar de ello, sois capaces de ofrecer un producto excepcional, que no tiene comparación con ninguno de sus competidores.

Por todo ello, debéis tener una consideración especial, y si el mercado no lo remunera, se deben poner en marcha medidas públicas para no perder este paisaje, que nos proporciona enormes ventajas desde el punto de vista social, medioambiental y paisajístico.

Cuando un consumidor de una gran ciudad se ponga delante de una botella de aceite de oliva, debe ser capaz de entender todo lo que hay detrás de ella. Pero también cuando pasa unos días de vacaciones en algún municipio olivarero. Porque si no fuese por vosotros, no tendría ni hotel donde alojarse, ni paisaje que disfrutar, ni gastronomía que degustar.

Por todo esto, es necesario que los ciudadanos y los políticos que nos representan tomen cartas en el asunto y sean conscientes de lo que nos traemos entre manos.

No es justo que todo el trabajo del olivarero acabe en una oferta reclamo de una empresa de la distribución, generando ruina a lo largo de cadena de valor. Estáis hartos, y con razón, de ver como vuestro, nuestro, oro líquido se banaliza y no tiene un precio justo que permita generar valor y riqueza para todos los operadores. Sois el eslabón más débil y sobre vuestras espaldas caen las ofertas agresivas.

Se ha avanzado algo en la legislación contractual, pero necesitáis una revisión urgente de la normativa, para evitar de manera contundente la venta a pérdidas.

También es necesario que la administración ponga en marcha de manera urgente una norma de calidad, que en primer lugar permita al consumidor conocer exactamente las diferentes categorías de vuestro producto, y que dote de transparencia y seguridad a todo el sector.

En definitiva es importante que se establezca un plan coordinado entre todas las administraciones, que tenga como objetivo generar valor justo para los olivareros, y que nos permita ser el líder mundial que deberíamos ser, por nuestro nivel de desarrollo en el cultivo.

Por si fuera poco, en estos últimos días hemos sabido que el señor Trump quiere imponer nuevos aranceles a nuestro aceite. Al nuestro, y no al italiano ni al griego. Su estrategia es sencilla. Quiere machacar a Europa, y juega al “divide y vencerás”. Pues no nos va a vencer. Vamos a estar unidos para defender lo nuestro.

Es indignante que una vez más, sea el sector agrario el que pague los platos rotos de otra fiesta que no tiene nada que ver con nosotros.

Es en estos momentos cuando la Unión Europea y el Gobierno de España, deben demostrar interés por el sector agrario español. Nos estamos jugando mucho. No podemos obligar a EEUU que nos compre aceite si no quiere, pero sí podemos ayudar a aquellos colectivos o sectores que se convierten en la diana de políticos irresponsables.

Ahora que se pone en duda la idea de una Europa unida, es cuando la Unión Europea tiene que dar una respuesta consensuada y que no deje lugar a dudas del lugar en el que se sitúa.

Esta manifestación supone la continuación de otras que se han llevado a cabo en Jaén y Sevilla. Eso demuestra la fuerza que tiene este sector.

Vamos a seguir defendiendo lo que es del sector, y no pararemos hasta que lo consigamos. Las cosas no se consiguen de un día para otro, pero no estáis solos, y no debéis perder la esperanza.

Lo más importante es mantenerse unidos, algo que en momentos duros es más complicado, pero que es totalmente necesario.

Las reivindicaciones no se quedan aquí. Aunque ahora cojáis vuestros autobuses y volváis a vuestras casas, no penséis que esto no sirve para nada. Hoy habéis dado una lección a toda la sociedad, y todo ese trabajo tiene su efecto positivo.

Las soluciones no serán rápidas, pero llegarán. Lo importante es que no perdamos a ningún olivarero en el camino, y dentro de unos meses podamos volver a vernos todos, y comprobar las mejoras.

Es necesario que todos mandemos un mensaje de fortaleza. No nos vamos a rendir, y estamos convencidos de que podemos cambiar la situación. Sin fisuras. Todos unidos. Por unos precios justos para un olivar vivo.

Muchas gracias y buen viaje de vuelta.